

El deseo y los orígenes cristianos de la gubernamentalidad liberal

Desire and the Christian origins of liberal governmentality

Agustín Colombo

Center for Christian-Jewish Learning (Boston College), EE.UU.
acolombo@mailfence.com

Resumen: Este artículo analiza el origen cristiano del liberalismo en el marco de las investigaciones de Michel Foucault a partir de algunas lecturas contemporáneas que hacen remontar la genealogía foucaultiana del liberalismo a la teoría del deseo de San Agustín. La hipótesis principal del artículo es que estas lecturas pueden tender a proponer una interpretación parcial de la genealogía y de las dinámicas de gobierno propias del liberalismo estudiadas por Foucault dado que, al centrarse en la teoría del deseo elaborada por el obispo de Hipona, no permiten percibir la relevancia que Foucault le atribuye al monacato en la formación del liberalismo. A los fines de dar cuenta del rol que el monacato juega en la genealogía foucaultiana del liberalismo, el artículo se focaliza en la noción de disciplina. Sobre la base de *Las Confesiones de la carne*, el artículo analiza la teoría de la libido de San Agustín y problematiza el vínculo que el obispo de Hipona tematiza entre esta y la disciplina como fundamento de gobierno. A partir del análisis del alcance que San Agustín le da al término “disciplina”, el texto aborda los orígenes monásticos que Foucault le atribuye a la disciplina y tematiza los vínculos entre esta y el liberalismo, en particular Jeremy Bentham, en el marco de las investigaciones del filósofo francés.

Palabras clave: Foucault, deseo, gubernamentalidad, liberalismo, Bentham, San Agustín, disciplina, monacato.

Abstract: This article focuses on Michel Foucault’s investigation on Christianity in order to discuss some contemporary readings that consider Saint Augustine’s theory of desire as a crucial focal point of Foucault’s genealogy of liberalism. The main hypothesis of the article is that such readings may lead to a partial understanding of the Christian dimension of Foucault’s genealogy of liberalism. This is for, by focusing exclusively on Saint Augustine’s theory of desire, these readings may not be able to account for the crucial relevance that Foucault gives to monasticism in the shaping of liberalism. In order to emphasise the role of monasticism in Foucault’s genealogy of liberalism, the article draws on the notion of “discipline”. On the one hand, the article analyses Saint Augustine’s account of discipline, which constitutes the political consequence of the perspective on libido built up by the bishop of Hippo. In order to examine Saint Augustine’s account of libido, the article particularly draws on Foucault’s *The Confessions of the Flesh*. On the other hand, the article centres on the relevance played by monasticism in Foucault’s genealogy of modern discipline. Based on the contrast displayed by the comparison between Foucault’s and Saint Augustine’s perspective on discipline, the article thematises the crucial role of monasticism in Foucault’s genealogy of liberalism by focusing on Foucault’s reflection on Jeremy Bentham.

Keywords: Foucault, desire, governmentality, Liberalism, Bentham, Saint Augustine, discipline, monasticism.

Fecha de recepción: 15/03/2020. Fecha de aceptación: 15/06/2020.

Agustín Colombo es argentino. Doctor en filosofía por la Université Paris 8 Vincennes – Saint Denis y doctor en Ciencias Sociales (mención teoría política) por la Universidad de Buenos Aires. Ha sido Visiting Researcher en el Center for Christian-Jewish Learning y Visiting Scholar en el Clough Center for the Study of Constitutional Democracy, ambas instituciones pertenecientes al Boston College (EE.UU). Actualmente es investigador postdoctoral en el Center for Christian-Jewish Learning de Boston College. Es miembro de varias instuciones científicas, entre ellas el Centre Michel Foucault (Francia) y la Red Iberoamericana Foucault.

Se agradecen profundamente las correcciones y las sugerencias de los evaluadores anónimos, las cuales han sido fundamentales para mejorar la calidad del trabajo y clarificar el propósito del artículo.

1. Introducción

A partir de la década de 1970, el cristianismo adquiere un rol preponderante como campo de indagación en las investigaciones de Foucault, en particular desde un punto de vista genealógico¹. Desde el curso en el Collège de France *Los Anormales* en adelante, Foucault atribuye al cristianismo una importancia seminal en la formación histórica de la concepción científico-médica de la sexualidad. Sin embargo, el rol genealógico del cristianismo en las investigaciones de Foucault no se inscribe exclusivamente en la serie de investigaciones consagradas a la *Historia de la sexualidad*. En efecto, en el corpus foucaultiano el cristianismo es también concebido como la matriz histórica formadora de otros temas igualmente centrales para la reflexión de Foucault, en particular las artes de gobierno – sobre todo a través de las investigaciones sobre el poder pastoral – y la subjetividad². Este artículo se propone indagar la relevancia que Foucault le otorga al cristianismo respecto a uno de estos dos últimos temas, a saber, las artes de gobierno. En particular, el texto se concentra en el rol que Foucault le asigna al cristianismo en la formación del liberalismo, el cual ha sido puesto de manifiesto recientemente por algunas publicaciones que, basadas en las investigaciones de Foucault, ponen el acento en la concepción cristiana del deseo como un elemento clave a la hora de interrogar la formación del liberalismo y la subjetividad liberal.

En su libro *The government of desire, a genealogy of the liberal subject*³ Miguel de Beistegui se apoya en las investigaciones de Foucault a los fines de demostrar que el deseo constituye un componente central de la gubernamentalidad contemporánea. Uno de los ejes principales del análisis de De Beistegui es el estudio del modo en que, bajo el paradigma liberal, el deseo se constituye como un parámetro irreductible y necesario de la actividad humana bajo la forma del interés propio y de la utilidad. Más precisamente, De Beistegui afirma que el discurso liberal reconfigura la perspectiva del deseo elaborada por el cristianismo, en particular por San Agustín. Sin embargo, a pesar de la importancia innegable que posee el libro de De Beistegui, puesto que permite completar las investigaciones de Foucault y pensar bajo una nueva perspectiva los modos de subjetivación actuales, *The government of desire* no interroga la hipótesis relativa al origen agustiniano del liberalismo en las investigaciones de Foucault.

1 Para un análisis detallado de la importancia del cristianismo como campo de análisis en las investigaciones de Foucault de los años 1970 véase CHEVALLIER, Philippe. *Michel Foucault et le christianisme*. ENS Éditions, 2011, capítulo 2 “Le christianisme au risque de l’analyse stratégique”, 55-118.

2 Michel Senellart ha mostrado con claridad cómo estos dos temas están íntimamente vinculados. En particular, Senellart observa cómo las investigaciones sobre el pastorado llevan a Foucault a focalizarse en el tema de la subjetividad. Véase: SENELLART, Michel. “Paradossi e attualità della soggettivazione cristiana”. En E. DE CONCILIS (ed.), *Dopo Foucault: Genealogie del postmoderno*. Milano, Mimesis, 2007, 41. Sobre el lugar que el cristianismo ocupa en la genealogía de la subjetividad en la obra de Foucault, véase COLOMBO, Agustín. *Le bios de la brebis. La problématique de la subjectivité dans le christianisme chez Michel Foucault*. Tesis para optar al grado de doctor en Filosofía y Ciencias Sociales, Université Paris 8 Vincennes – Saint-Denis/Universidad de Buenos Aires, 18 de diciembre de 2017.

3 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire. A genealogy of the liberal subject*. The University of Chicago Press, Chicago/London, 2018.

La pregunta que este trabajo trata de responder tiene que ver justamente con esa presuposición metodológica. ¿Qué pasa cuando se pone a prueba la hipótesis según la cual la teoría del deseo forjada por San Agustín constituye un nodo fundamental de la genealogía del liberalismo propuesta por Foucault? ¿Hasta que punto esa hipótesis permite comprender la importancia que Foucault le atribuye al cristianismo a la hora de interrogar el origen del liberalismo desde un punto de vista genealógico⁴? Intentaremos responder estas preguntas a partir de *Las Confesiones de la carne*, cuya última sección está dedicada a analizar la teoría de la libido de San Agustín. Por un lado, ello nos llevará a considerar la noción de “disciplina” que Agustín utiliza para definir la forma de gobierno que supone y exige la concepción de la libido que él mismo desarrolla y por otro, la misma noción de disciplina nos permitirá proponer una perspectiva más abarcadora respecto al rol genealógico del cristianismo en las investigaciones de Foucault. En efecto, el término disciplina ocupa un lugar clave en el corpus foucaultiano a la hora de comprender la relevancia que Foucault le asigna al cristianismo en la genealogía del liberalismo. Sin embargo, en el marco de las investigaciones de Foucault, el componente cristiano de dicha genealogía, que se pone de manifiesto a través de la noción de disciplina, no está vinculado a la teoría de la libido del obispo de Hipona sino a la tradición monástica. En el marco de nuestro análisis, la disciplina funcionará entonces como una noción que permite articular y, al mismo tiempo, diversificar las hipótesis relativas al origen cristiano del liberalismo en las investigaciones de Foucault.

2. El deseo y la gubernamentalidad liberal. Bentham y la reproblematicación del deseo cristiano

En la sección “la tecnología liberal de gobierno” (*the liberal technology of government*) del primer capítulo de su libro, Miguel de Beistegui retoma un pasaje del curso en el Collège de France *Seguridad, territorio, población* a los fines de resumir la hipótesis según la cual el propio Foucault afirma que el deseo es el mecanismo básico de la gubernamentalidad liberal. En dicho pasaje, que se encuentra en la lección del 25 de enero de dicho curso, Foucault sostiene, citando a Quesnay, que para los primeros teóricos de la población, posteriores al mercantilismo, como los fisiócratas, el deseo constituye un motor de acción de los individuos⁵. Desde esta perspectiva, el deseo constituye un elemento clave de gobierno dado que, si se lo deja actuar dentro de un determinado límite y en virtud de una serie de relaciones

4 Sobre la cuestión del origen en la perspectiva genealógica de Foucault, véase FOUCAULT, Michel. “Nietzsche, la généalogie, l’histoire”. *Dits et écrits* I. Paris, Gallimard, 2001, 1004-1024.

5 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*. Curso en el Collège de France 1977-1978. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, México, 2006, 96.

y conexiones, al final el deseo redundará en el interés general de la población⁶. Por eso Foucault señala que “el deseo es la búsqueda del interés para el individuo”⁷. Para Foucault, la idea de una gestión de la población basada sobre el rol que juega el deseo en la producción del interés colectivo implica un nuevo enfoque de la gubernamentalidad que rompe con el paradigma ético-jurídico propio de la soberanía. Según este paradigma, el soberano “era la persona capaz de decir no al deseo de cualquier individuo” y por eso “el problema consistía en saber de qué manera ese ‘no’ opuesto al deseo de los individuos podía ser legítimo y fundarse sobre la voluntad misma de los individuos”. Con los fisiócratas, en cambio, el problema del gobierno no pasa por decir “no” al deseo de los individuos, sino por decir “sí a ese deseo”. Por eso, para este modo de gobierno no se trata de limitar “la concupiscencia o el amor propio entendido como amor a sí mismo” sino, al contrario, de estimular ese deseo a fin de que éste produzca los efectos benéficos que debe producir⁸. En consecuencia, el enfoque del deseo de los fisiócratas constituye, en la óptica de Foucault, “la matriz de toda una filosofía utilitarista”⁹. A partir de estas observaciones, Miguel de Beistegui aborda los escritos de Bentham puesto que, según él lo observa, aunque la matriz del utilitarismo moderno haya sido forjada por los fisiócratas, es Bentham quien en realidad completa su articulación, haciendo de la nueva concepción del deseo en términos de utilidad un instrumento central del gobierno¹⁰.

Conviene detenerse a analizar brevemente el quiebre que supone la concepción liberal del deseo respecto del paradigma de gobierno jurídico legal de la soberanía a los fines de abordar la pregunta que guía nuestro análisis, es decir, ¿qué sucede cuando se pone a prueba la hipótesis relativa al supuesto origen cristiano del liberalismo en las investigaciones de Foucault?

En la lección de *Seguridad, territorio, población* citada anteriormente, Foucault señala que con los fisiócratas reaparece la vieja noción de deseo que había surgido en el marco de la dirección de conciencia cristiana¹¹. Intentemos precisar un poco el alcance de esta afirmación que Foucault hace respecto del cristianismo. La nota que Michel Senellart hace a dicha observación, señala que Foucault se refiere a las investigaciones sobre el cristianismo realizadas en el curso *Los Anormales*. En dicho curso Foucault estudia la dirección de conciencia que se organiza a partir de la Contrarreforma sobre la base de algunos manuales de confesión pertenecientes a ese período, como por ejemplo los manuales de Louis Habert. Sin embargo, no sería completamente acertado limitarse a esas investigaciones a los fines de asir el alcance de la observación en cuestión, dado que, tal como lo subraya Senellart en

6 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 97.

7 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 96.

8 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 97.

9 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 97.

10 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 56.

11 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 96.

otro artículo¹², a partir del estudio del poder pastoral llevado a cabo en *Seguridad, territorio, población*, Foucault reorganiza sus investigaciones sobre el cristianismo y las concentra en el período de la Antigüedad tardía. Este desplazamiento tiene un impacto central en las reflexiones del filósofo sobre la gubernamentalidad en general y en particular sobre la gubernamentalidad cristiana. Desde ese momento en adelante, el monacato, en particular Casiano, será la referencia principal de Foucault para tematizar la forma de gobierno propia a la dirección de consciencia.

Dada esta referencia a la dirección de consciencia, hecha por el propio Foucault, resulta llamativo que Miguel De Beistegui afirme que, al momento de marcar el quiebre que introduce la concepción liberal del deseo como interés, Foucault tiene en mente la concepción del deseo de San Agustín. De Beistegui señala, comentando las afirmaciones de Foucault sobre los fisiócratas, que la tecnología liberal de gobierno reelabora (*wrest*) el enfoque del deseo de Agustín identificándolo a una fuerza positiva e interpretándolo en términos económicos y utilitarios¹³. La concepción del deseo de Agustín aparece entonces como una referencia central para comprender el origen y la novedad del liberalismo. Al punto tal de que De Beistegui asimila el modo de gobierno de la teoría del deseo de Agustín al paradigma jurídico político de la soberanía, en el cual el deseo es concebido como una fuerza a dominar y no como aquello que debe ser estimulado para que produzca efectos beneficiosos¹⁴. A partir de allí, De Beistegui analiza cómo Bentham traduce en términos de utilidad el enfoque liberal del deseo concebido como interés. Para ello se apoya en *La Introducción a los principios de la moral y la legislación (An introduction to the principles of morals and legislation)* en donde Bentham define el principio de utilidad como aquel “que aprueba o desaprueba las acciones según la tendencia que estas tengan en aumentar o disminuir el interés de las partes cuyos intereses están en cuestión”¹⁵. La estrategia de lectura De Beistegui consiste en asimilar la idea del deseo como interés a la idea de placer. Así, De Beistegui recuerda que para Bentham el sufrimiento y el placer son los dos amos soberanos bajo el gobierno de los cuales la naturaleza ha puesto la humanidad¹⁶. Sobre la base de esa asimilación, De Beistegui afirma que el principal criterio de la acción gubernamental para el utilitarismo es la cantidad de placer experimentada por cada individuo: el placer de los individuos es el límite del gobierno o el principio de su propia delimitación y el gobierno debe administrar los intereses individuales que compiten entre sí¹⁷.

Es cierto que en el pasaje de la *Introducción* de Bentham sobre el que De Beistegui se apoya, el capítulo 1 titulado “Sobre el principio de utilidad” (*Of the principle of*

12 SENELLART, Michel. “Paradossi e attualità della soggettivazione cristiana”, 40-41.

13 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 55.

14 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 56.

15 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 57.

16 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 56-57.

17 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 57.

utility), el placer, junto con la felicidad, juegan un rol fundamental. Ambas nociones están en el centro mismo de la idea de utilidad y de gobierno que Bentham postula. Por ejemplo, en los puntos II y VII de ese capítulo, Bentham sostiene que una medida de gobierno es considerada conforme al principio de utilidad cuando la tendencia a aumentar la felicidad de la comunidad es más grande que la tendencia a disminuirla¹⁸. Ahora bien, la asimilación entre el deseo y el placer que subyace en el análisis de De Beistegui supone una serie de inconvenientes. En el capítulo 1 de la *Introducción* de Bentham la noción de deseo no es mencionada, excepto en una nota a pie de página añadida por Bentham varias décadas después de que el libro fuera publicado, la cual señala que el “principio de la máxima felicidad (*the greatest hapiness or greatest felicity principle*)” resume mejor que el “principio de utilidad” la idea de que la máxima felicidad de todos aquellos cuyo interés está en juego es el único fin correcto y universalmente “deseable” (*universally desirable*) de la acción humana¹⁹. A esto hay que agregar que, como bien lo subraya el propio De Beistegui, otros autores de la tradición liberal sí utilizan la noción de “deseo”, y no tanto la noción de placer, a los fines de definir lo que caracteriza a la acción humana. El caso más emblemático y claro sea tal vez el de John Locke, para quien el deseo es lo que motiva la voluntad humana a actuar²⁰. Por último, también conviene recordar que en el marco de las investigaciones de Foucault deseo y placer suelen ser dos nociones opuestas, como bien lo observa Deleuze en *Désir et plaisir* cuando señala que para Foucault el deseo está vinculado a la falta o a la represión, y el placer, en cambio, a la resistencia o a la disrupción política²¹. Parecería entonces que esta asimilación entre deseo y placer es problemática a la hora de comprender cómo, según Foucault, el liberalismo reconfigura el enfoque del deseo.

Las investigaciones sobre el rol del deseo en la gubernamentalidad liberal han inspirado otros trabajos en el campo de los estudios foucaultianos. En un texto reciente, Daniele Lorenzini explora una hipótesis muy similar a la de Miguel de Beistegui, aunque Lorenzini se aboca exclusivamente a problematizar, siempre sobre la base de las investigaciones de Foucault, las conexiones entre la teoría del deseo de San Agustín y las dinámicas de subjetivación del neoliberalismo²². Citando el libro de Miguel de Beistegui, Lorenzini afirma que hoy en día el deseo ya no es un objeto de gobierno sobre el cual el individuo es llamado a ejercer un cierto control, sino que, al contrario, el deseo es un “mecanismo del gobierno neoliberal mismo”, puesto que el sujeto

18 BENTHAM, Jeremy. *An introduction to the principles of morals and legislation*. Anodos Books, Whithorn, [1780] 2019, 7-8.

19 BENTHAM, Jeremy. *An introduction to the principles of morals and legislation*, 7.

20 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 46.

21 DELEUZE, Gilles. “Désir et plaisir” en DELEUZE, Gilles. *Deux régimes de fous*. Les éditions de Minuit, Paris, 2003, 118-119.

22 LORENZINI, Daniele. “La politique du Paradis. Foucault, *Les Aveux de la chair* et la généalogie du néoliberalisme” en BOEHRINGER, Sandra & LAUFER, Laurie (Dir.). *Après Les Aveux de la chair. Généalogie du sujet chez Michel Foucault*. EPEL, Paris, 2020, 249-261. Miguel de Beistegui estudia los desplazamientos y continuidades entre “régimen del deseo” liberal y el neoliberalismo en la última parte de la primera sección de su libro, “Neoliberal governmentality”. DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 63-82.

neoliberal es gobernado a través y por “la multiplicación indefinida de sus deseos en el espacio del mercado”²³. Es por eso que se hace necesario identificar los principales elementos de una genealogía del sujeto neoliberal. Según Lorenzini, *Las Confesiones de la carne*, en particular la sección que el libro le dedica a la teoría de la libido de San Agustín, contiene algunos de esos elementos “cruciales”²⁴. Al igual que en el caso de De Beistegui, Lorenzini encuadra su análisis en las investigaciones de Foucault sobre la “genealogía del sujeto de deseo”²⁵. El elemento principal de la genealogía del sujeto neoliberal tematizada por Lorenzini es sin duda la problematización de la voluntad implicada en la perspectiva de la libido desarrollada por Agustín. Sin embargo, las mediaciones entre la teoría de la libido del obispo de Hipona y el neoliberalismo no son abordadas en el texto de Lorenzini, aunque está claro que el problema general que une Agustín al neoliberalismo es la disociación del sujeto²⁶.

No es nuestra intención poner en discusión la precisión de estas lecturas que, como lo hemos señalado, constituyen un intento importante y sugestivo a los fines de repensar las reflexiones de Foucault sobre las dinámicas gubernamentales del liberalismo y del neoliberalismo. Nuestro análisis apunta más bien a subrayar la importancia seminal que Foucault le asigna al cristianismo en la formación del liberalismo y para ello se hace necesario desplegar una perspectiva más comprensiva que no se enfoque exclusivamente en la teoría de la libido de San Agustín. De lo contrario, ello podría llevarnos a excluir del análisis otras fuentes cristianas que para Foucault revisten un carácter central a la hora de comprender la constitución histórica y el funcionamiento del liberalismo.

Curiosamente es San Agustín mismo quien, en cierto modo, nos obliga a considerar otro grupo de referencias cristianas cruciales para las investigaciones de Foucault en general, y en particular respecto al liberalismo: el monacato. Este reenvío a las reflexiones de Foucault sobre el monacato está mediado por el uso común que Agustín y Foucault hacen del concepto de disciplina. En efecto, para Agustín la disciplina, como eje y fundamento del gobierno, es la consecuencia política de su perspectiva sobre el deseo. Al igual que en Agustín, en las investigaciones de Foucault la reflexión sobre la disciplina también implica una problematización del gobierno, en particular respecto del gobierno de los cuerpos de los individuos. Sin embargo, para Foucault el estudio de la formación histórica de la disciplina no está vinculado al pensamiento del hiponiense sino a la organización de las comunidades monásticas del Medioevo.

23 LORENZINI, Daniele. “La politique du Paradis”, 254.

24 LORENZINI, Daniele. “La politique du Paradis”, 250.

25 DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire*, 12-20. Como lo hemos señalado en otra ocasión, la hipótesis de Foucault relativa al origen cristiano del “principio del hombre de deseo” es problemática, puesto que, dado el carácter inconcluso de las investigaciones de Foucault sobre el cristianismo, no resulta del todo claro la manera en que dicho principio se gesta a partir de la articulación entre la hermenéutica de los pensamientos forjada por Casiano y la teoría de la libido elaborada por San Agustín. COLOMBO, Agustín. “Michel Foucault y el hombre de deseo”. *Las Confesiones de la carne y los límites de la Historia de la sexualidad*. En *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37 (1), 2020, 123-135.

26 LORENZINI, Daniele. “La politique du Paradis”, 252-253.

En el apartado siguiente nos detendremos brevemente en la lectura que Foucault propone sobre la teoría de la libido de San Agustín. Ello nos permitirá entender mejor el alcance que Foucault le atribuye al enfoque del obispo de Hipona sobre el deseo, para luego problematizar el vínculo político que, según Agustín, existe entre el deseo y la disciplina.

3. La libido y la disciplina

La última sección del último capítulo de *Las Confesiones de la carne* intitulada “la libidinización del sexo” está dedicada a analizar la teoría de la libido de San Agustín. Como bien lo pone de manifiesto el análisis de Foucault, la perspectiva que Agustín desarrolla sobre la libido implica una profunda reflexión antropológica. Conviene concentrarse en los principales aspectos de esa reflexión a los fines de observar qué es lo que para el obispo de Hipona caracteriza al hombre y a la acción humana en general, lo que nos llevará a comprender el modo de gobierno que esta justifica y requiere.

Según lo explica Foucault, para Agustín la aparición de la libido en el mundo es una consecuencia de la comisión del pecado original y, en particular, de la desobediencia que este pecado supone. Desde esta perspectiva, la libido, es decir, el movimiento involuntario de los órganos sexuales, no es otra cosa que el castigo divino que el hombre recibe por haber desobedecido la orden de no comer del fruto prohibido. En el Paraíso, antes de la Caída, el acto sexual no estaba dominado por la libido, y por eso todos los elementos que intervenían en él estaban “bajo el control exacto y sin flaquezas de la voluntad [*sous le contrôle exact et sans défaillance de la volonté*]”²⁷. Dicho de otro modo, había una correspondencia perfecta y completa entre la voluntad del hombre y sus órganos sexuales. Como lo observa Foucault evocando una metáfora utilizada por Agustín en el marco de las discusiones que el obispo mantiene con los Pelagianos: “el sexo paradisiaco era dócil y razonable, a la manera de los dedos de la mano”²⁸. La irrupción de la libido implica un desfase en el interior mismo de la voluntad del individuo, ello supone que hay una parte de los actos del individuo que escapan del dominio de su propia voluntad.

El análisis de Foucault sobre la relación entre la libido y el alma propuesta en el libro XIV de *La Ciudad de Dios* explica bien la antropología que tematiza el planteo de Agustín sobre la libido. Foucault afirma que para Agustín la falta humana, origen de la Caída, “consiste en un movimiento del alma que,

27 FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad IV. Las Confesiones de la carne*. Trad. Horacio Pons. Siglo XXI editores España, Madrid, 2019, 346. *Histoire de la sexualité 4. Les Aveux de la chair*. Gallimard, Paris, 2018, 330-331.

28 FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 341.

apartándose de Dios, se apega²⁹ a sí misma (*s'attache à elle-même*) y se complace en ello". Ese acto de autocomplacencia "introduce en el mundo la concupiscencia y sus movimientos involuntarios"³⁰. Ahora bien, la irrupción de la libido no implica una alteración de la creación divina. Para Agustín, Dios ha creado al hombre como un ser o como una naturaleza a partir de la nada. Sin embargo, el acto libre y voluntario de la desobediencia de los dos primeros humanos, que introduce la libido en el mundo, no es lo suficientemente poderoso como para alterar ese ser o esa naturaleza creada por Dios. La aparición de la libido no acarrea entonces un cambio en la naturaleza humana sino "la degradación (*déchéance*)" del ser que el hombre le debe a Dios³¹. La revuelta ulterior de la voluntad y del cuerpo – ilustrada en particular con la imagen de la erección – debe entonces ser concebida como "una deficiencia del ser del sujeto", afirma Foucault, cuya voluntad se vuelve contra sí misma, tornándose así una "voluntad disociada, por un debilitamiento del ser que ella misma ha querido al querer ser por sí misma"³².

Al igual que Foucault, Peter Brown ha señalado las implicancias antropológicas de la teorización de la libido desarrollada por San Agustín. En efecto, Brown afirma que la manera en que Agustín aborda la historia de la creación de Adán y Eva, así como la caída de estos, deja en claro hasta qué punto el obispo de Hipona "estaba dispuesto a cambiar el centro de gravedad del pensamiento cristiano sobre la persona humana (...*made plain the extent to which he was prepared to shift the center of gravity of Christian thought on the human person*)"³³. A diferencia de otros autores cristianos que le eran contemporáneos, como Ambrosio, Gregorio de Nisa y Jerónimo – para quienes la familia y la sociedad eran la consecuencia de la decadencia física del fin de la vida angélica y de la posibilidad de la aparición de la muerte en el mundo, ambos consecuencia del pecado original – para Agustín la catástrofe a explicar no era la existencia de la sociedad humana, sino "la distorsión de la voluntad de aquellos que, luego de la Caída, constituían y daban forma a la sociedad (*What remained a dark enigma to him was the distortion of the will of those who now made up society*)"³⁴.

En términos de ética sexual conyugal, es decir, el marco temático en el que Agustín desarrolla su reflexión sobre la libido, la consecuencia de la condición libidinal del hombre se traduce, según Foucault, en una naciente codificación o juridización de la conducta sexual, sobre la base de la cual se establecen actos

29 La traducción española emplea el verbo "consagrarse" en lugar de "apegarse". FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 357. Nosotros preferimos este último porque nos parece que traduce mejor el verbo pronominal francés "s'attacher" y por lo tanto permite ilustrar más claramente el tipo de relación que el alma establece con ella misma a la hora de cometer el pecado original. FOUCAULT, Michel. *Les Aveux de la chair*, 341.

30 FOUCAULT, Michel. *Les Aveux de la chair*, 341.

31 FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 357; *Les Aveux de la chair*, 342.

32 FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 358.

33 BROWN, Peter. *The body and society. Men, women, and sexual renunciation in early Christianity*. Columbia University Press, New York, 1988, 399.

34 BROWN, Peter. *The body and society. Men, women, and sexual renunciation in early Christianity*, 404.

permitidos y prohibidos. Para decirlo de manera resumida: Foucault muestra que para Agustín hay básicamente dos fines permitidos del acto sexual: la procreación y evitar que el otro cónyuge caiga en la fornicación³⁵.

Ahora bien, el enfoque de Agustín sobre el deseo o la libido, que Foucault trata como sinónimos, más allá de estar íntimamente ligado a la reflexión sobre la ética sexual del matrimonio, suscita una reflexión política. *Las Confesiones de la carne* no exploran esta dimensión de la teoría de la libido de Agustín, pero conviene detenerse en ella porque permite poner de relieve una vertiente genealógica cristiana de la reflexión de Foucault sobre el liberalismo que, paradójicamente, no tiene que ver con Agustín sino con el monacato.

El hecho de que, a partir de la comisión del pecado original, la voluntad humana se haya rebelado contra sí misma implica para Agustín que el hombre haya caído en un estado de servidumbre. Por haber desobedecido la orden de Dios, la propia voluntad del hombre se vuelve desobediente contra sí misma y esta desobediencia supone que el hombre ya no es capaz de gobernarse de manera autónoma. Para Agustín esta incapacidad justifica la necesidad de la coerción, más precisamente de lo que él denomina *disciplina*.

Según Peter Brown, para Agustín la *disciplina* constituye un “proceso esencialmente activo de castigo correctivo, un proceso de suavizamiento o ablandamiento, una educación a través de mecanismos inconvenientes o molestos (*For him it was an essentially active process of corrective punishment, a ‘softening-up process’, a ‘teaching by inconveniences’ – a per molestias eruditio*)”³⁶. El sisma y la persecución a los donatistas a principios del siglo V, contexto en el cual Agustín forja el concepto de *disciplina*, permite asir mejor lo que este concepto pone en juego. Como lo explica Brown, para Agustín la persecución a los donatistas no era sino una señal de la Providencia que se materializó en las leyes promulgadas por los emperadores cristianos, más precisamente, el “Edicto de Unidad” dictado en junio del 405 que catalogaba a los donatistas como heréticos³⁷. La defensa de dicha persecución llevó a Agustín a escribir, afirma Brown, “la única justificación sistemática que proporciona la historia de la Iglesia antigua del derecho del Estado a suprimir a los no-católicos”³⁸. Agustín veía así en la fuerza y en la coerción de la *disciplina* el medio necesario para asegurarle al hombre, caído por naturaleza, la salvación, y para ello justificaba no sólo el uso de la presión espiritual, sino también el de la fuerza del Estado.

Michel Senellart ha explicado la importancia central que tiene la noción de *disciplina* elaborada por Agustín para la reflexión sobre el gobierno desarrollada por los Padres de la Iglesia, en particular para la doctrina de la función real. En el primer capítulo de su libro *Les arts de gouverner*, Senellart afirma que es Agustín

35 FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 371 y 373.

36 BROWN, Peter. *Augustine of Hippo, a biography*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, California, 1967 (2 edición), 236-237.

37 BROWN, Peter. *Augustine of Hippo, a biography*, 234-235 y 236-237.

38 BROWN, Peter. *Augustine of Hippo, a biography*, 234-235.

quien funda la justificación de la necesidad del gobierno propia de dicha teoría de la función real o del rey. La necesidad del gobierno entendido como coerción y corrección de los individuos supuso un quiebre fundamental en el pensamiento de los Padres sobre el gobierno, sobre todo en autores contemporáneos a Agustín. Por un lado, porque para autores tales como Gregorio de Nisa, el individuo es capaz de ejercer su propia libertad y de gobernarse a sí mismo de manera autónoma, aunque bajo determinadas condiciones que no coinciden con aquellas de la filosofía antigua. Por otro, porque, tal como surge de los escritos de Juan Crisóstomo, hasta Agustín la esfera de la jurisdicción imperial se mantenía separada de aquella propia del dominio espiritual de la Iglesia³⁹. Según Senellart, la concepción de Agustín, de acuerdo a la cual el gobierno es un instrumento de disciplina, se impuso en los siglos siguientes contra la aspiración de los primeros cristianos a tener una vida autónoma y distinta de la esfera del Estado. De esta manera, afirma Senellart, al modelo de la guerra y de la conquista a través del cual la antigüedad había analizado las relaciones de poder, se sustituyó el modelo de la disciplina⁴⁰.

En Agustín, entonces, la noción de *disciplina* constituye una dimensión política fundamental. Ella está íntimamente ligada a la teoría de la libido desarrollada por el obispo de Hipona. La disciplina, como fundamento del orden político, se justifica a raíz del carácter caído del hombre, encarnado en la libido. Al igual que en el caso de Agustín, en el corpus foucaultiano la disciplina juega un rol central, no tanto para comprender la fundación del orden político, sino para asir la inteligibilidad de los mecanismos de poder imperantes en el mundo moderno. Ahora bien, en el caso de Foucault, la genealogía de la disciplina no se remonta a San Agustín, sino a las órdenes monásticas del Medioevo.

Conviene entonces abordar brevemente las hipótesis de Foucault relativas al origen cristiano de la disciplina. Ello no tanto para ver cómo Foucault ofrece una perspectiva diferente a la de Agustín sobre el mismo concepto, sino más bien para entender cómo la genealogía cristiana de la disciplina permite poner de manifiesto la importancia que Foucault le otorga al monacato de una manera mucho más directa y evidente que a la teoría de la libido de San Agustín respecto de la formación del liberalismo.

4. El monacato y el origen de la gubernamentalidad liberal

En el corpus foucaultiano el desarrollo principal de la elaboración del concepto de disciplina se encuentra en *Vigilar y castigar*⁴¹. Allí Foucault examina en detalle

39 SENELLART, Michel. *Les arts de gouverner. Du regimen médiéval au concept de gouvernement*. Seuil, Paris, 1995, 71-73.

40 SENELLART, Michel. *Les arts de gouverner. Du regimen médiéval au concept de gouvernement*, 83.

41 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 1976, 139-230.

los mecanismos que hacen de la disciplina una dinámica específica de poder cuyo principal objetivo es aumentar la fuerza económica de los cuerpos de los individuos al mismo tiempo que reducir la fuerza política de estos. Dicho análisis se inspira en las investigaciones llevadas a cabo en el curso en el Collège de France *El poder psiquiátrico*. Es justamente en ese curso en donde Foucault aborda la cuestión del origen cristiano de la disciplina.

En la lección del 28 de noviembre de *El poder psiquiátrico*, Foucault propone una breve genealogía del poder disciplinario cuyo núcleo de emergencia ubica en las comunidades religiosas de la Edad Media, en particular la orden benedictina⁴². Más precisamente, Foucault hace referencia a la reforma cisterciense del siglo XI cuyo objetivo era volver a la observancia rigurosa de la Regla de San Benito. Según Foucault, durante toda la Edad Media y en especial durante un período posterior, desde el siglo XVI al siglo XVIII, los dispositivos disciplinarios se extendieron sobre la base de tres puntos de apoyo: a) la extensión a la juventud escolar; b) la colonización de los pueblos conquistados; y c) la colonización interna de vagabundos, mendigos, nómades, delincuentes, prostitutas y todos los mecanismos de encierro de la época clásica. Estos tres casos comportan una aplicación progresiva de “la versión exterior de las disciplinas religiosas” sobre sectores del sistema social cada vez menos marginales y más centrales⁴³. A partir de fines del siglo XVII y durante el siglo XVIII, aparecen y se ponen en funcionamiento dispositivos disciplinarios que ya no tienen un punto de apoyo religioso. Estos nuevos dispositivos operan en ámbitos como el ejército, el taller, etc. El objetivo de estos mecanismos es asegurar la acumulación general de hombres, paralela y necesaria a “la acumulación del capital”⁴⁴. En el marco de la breve genealogía que Foucault propone en esa clase, la concepción del panóptico de Jeremy Bentham constituye una expresión paradigmática de los mecanismos disciplinarios que se independizan de la esfera religiosa. En efecto, el panóptico es definido como “una formalización muy clara y notable de esa microfísica del poder disciplinario”⁴⁵ que se independiza de la esfera religiosa. A través del panóptico de Bentham, la disciplina aparece así como un nodo privilegiado que permite problematizar la dimensión cristiana de la genealogía del liberalismo. Y el vínculo entre el monacato cristiano y el liberalismo que a través de la disciplina se pone de manifiesto no se sostiene por una simple inducción que estratégicamente permitiría señalar la importancia del panóptico de Bentham en el marco de dicha genealogía. Es Foucault mismo quien concibe a la disciplina como uno de los mecanismos de control propios del liberalismo.

42 FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France 1973-1974*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2005, 82-84.

43 FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico*, 92.

44 FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico*, 94.

45 FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico*, 96.

En la lección del 24 de enero del curso en el Collège de France *Nacimiento de la biopolítica*, contradiciendo lo que había afirmado en el curso anterior *Seguridad, territorio, población*⁴⁶, Foucault sostiene que el liberalismo supone una formidable extensión de los mecanismos disciplinarios. Esta extensión de las disciplinas es una consecuencia de la forma de gestionar la libertad y de administrar la seguridad necesaria propia del liberalismo a los fines de que el libre juego de los intereses individuales no se transforme en un peligro para el interés de todos. Por eso la libertad económica del liberalismo y las técnicas disciplinarias son dos cosas que están “perfectamente ligadas”⁴⁷. El ejemplo que Foucault evoca para ilustrar esta amalgama perfecta entre el liberalismo y la disciplina es justamente el panóptico de Jeremy Bentham. En efecto, Foucault recuerda que el panóptico, que en los primeros trabajos de Bentham era presentado como un mecanismo institucional que permitía vigilar las conductas de los individuos al mismo tiempo que potenciaba la rentabilidad y la productividad de estos, al final de su vida Bentham lo presentará como “la fórmula misma de un gobierno liberal”⁴⁸. Esta capacidad de la figura del panóptico⁴⁹ para ilustrar la gubernamentalidad liberal se explica por el hecho de que este tipo de gobierno debe dar lugar “a todo lo que pueda ser la mecánica natural y de los comportamientos y de la producción” al mismo tiempo que no debe tener sobre estos “ninguna otra forma de intervención, al menos en primera instancia, salvo la de la vigilancia”⁵⁰.

Ahora bien, a pesar de la claridad con la que se presenta el vínculo genealógico entre el monacato y el liberalismo a través de la disciplina, las mediaciones precisas que articulan dicho vínculo son difíciles de rastrear en el corpus de las investigaciones de Foucault. Esta dificultad está ligada al hecho de que Foucault mismo no explora en detalle dichas mediaciones, pero, sobre todo, ella se explica en función de las lagunas que generan los desplazamientos internos de las reflexiones de Foucault sobre el monacato. En efecto, si en *El poder psiquiátrico* las instituciones monásticas de la Edad Media son concebidas como uno de los principales focos genealógicos de la disciplina, en los cursos posteriores, sobre todo en *Seguridad, territorio, población*, el monacato es considerado como una de las matrices formadoras del poder pastoral. Este desplazamiento conlleva así un cambio relativo al objeto de la reflexión sobre el monacato. Para seguir el rastro

46 “Segundo, en alguna parte dije que no se podía comprender la introducción de las ideologías y una política liberales en el siglo XVIII sin tener presente que esa misma centuria que había reivindicado en tal alta voz las libertades las había lastrado, empero, con una técnica disciplinaria que, al afectar a los niños, los soldados y los obreros donde se encontraban, limitaba en forma considerable la libertad y daba en cierto modo garantías a su ejercicio. Pues bien, creo que me equivoqué. No me equivoqué por completo, por supuesto, pero en fin, no es exactamente así”. FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 70-71.

47 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007, 88.

48 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 89.

49 Para una descripción detallada del funcionamiento del panóptico, véase FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*, 199-230.

50 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 89.

de ese cambio, conviene enfocarse en la importancia que Foucault le atribuye a la *Regla* de San Benito. La referencia a la *Regla* y el uso central que Foucault le da como fuente de análisis ilustran bien este desplazamiento. En *El poder psiquiátrico*, como hemos señalado, Foucault identifica la importancia de la *Regla* en la formación de los mecanismos disciplinarios del medioevo. La problematización misma de la emergencia de estos mecanismos pone el acento sobre una discusión que gira en torno a la observancia de la *Regla*. En *Seguridad, territorio, población*, en cambio, la *Regla*, es una de las fuentes principales – junto a los escritos de Casiano, Gregorio Magno y Cipriano de Cartago, entre otros – sobre las cuales Foucault se apoya para caracterizar al poder pastoral⁵¹. Por otro lado, la importancia de la *Regla* de San Benito como hilo conductor de las investigaciones de Foucault sobre el monacato, que emergen de manera clara en *El poder psiquiátrico* y desembocan en el análisis del poder pastoral, es confirmada por una serie de notas de lectura inéditas del libro de Cuthbert Butler *Benedictine Monasticism*⁵² depositadas en el *Fonds Foucault* de la Bibliothèque nationale de France. En efecto, esas notas que se encuentran en la carpeta “règles monastiques” de la caja n° 5 del *Fonds Michel Foucault*, ponen de manifiesto el rol central del análisis de la *Regla de San Benito* respecto de la caracterización del poder pastoral. Por ejemplo, en la hoja 3 de esa carpeta se puede leer la idea general de que el abate es el “pastor del rebaño”. La hoja 1 precisa esta idea a partir de una descripción muy similar a la caracterización de la “salvación” (*salut*) como uno de los tres elementos del poder pastoral, en particular respecto de la organización de las relaciones integrales y paradójicamente distributivas que distinguen el vínculo entre el pastor y el rebaño en el marco del poder pastoral⁵³.

Dados estos desplazamientos, podría considerarse que el poder pastoral constituiría el nodo histórico que permite unir la disciplina monástica al liberalismo en el marco de las investigaciones de Foucault. La disciplina, como dinámica específica de gobierno, habría sido entonces históricamente reconducida a través de los distintos artes de gobierno, del poder pastoral al liberalismo, pasando por la Razón de estado⁵⁴. Sin embargo, dicha hipótesis de lectura, que debería ser precisada y a abordada en detalle, presenta ciertas limitaciones. Estas tienen que ver fundamentalmente con el hecho de que las investigaciones de Foucault sobre el monacato, y sobre el cristianismo en general, sufrirán otros desplazamientos que tendrán un efecto sobre el estatus conceptual del poder pastoral. A partir del curso en el Collège de France *Del gobierno de los vivos*, Foucault se enfocará casi exclusivamente en las técnicas ascéticas monásticas en lugar de profundizar

51 Véase en particular la lección del 22 de febrero del curso *Seguridad, territorio, población* y las notas de Michel Senellart a tal lección.

52 BUTLER, Cuthbert. *Benedictine Monasticism. Studies in Benedictine Life and Rules*. Longmans Green, London/New York, 1919.

53 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 198-199.

54 La relación entre la disciplina y la Razón de estado involucra fundamentalmente el lugar que la policía ocupa en esta última. Cf. FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*, 390-391.

el estudio del poder pastoral, al que considerará solamente un mero “tema”⁵⁵. La unidad conceptual – y vale decir histórica – del poder pastoral tiende así a fragmentarse.

Sin embargo, estas dificultades internas al corpus foucaultiano no implican que, efectivamente, los vínculos históricos entre la disciplina de origen monástico y el liberalismo no puedan ser explorados a partir de las propias investigaciones de Foucault. El acento que Foucault pone inicialmente sobre la *Regla* de San Benito y la importancia que posteriormente el filósofo dará a los escritos de Casiano abren pistas de investigación sugestivas para explorar los vínculos entre la regla monástica y la disciplina, sobre todo teniendo en cuenta que la regulación detallada de las conductas de los individuos constituye un rasgo característico del modo en que ambas se organizan y operan⁵⁶. No nos detendremos aquí en dichas pistas, puesto que emprender ese tipo de análisis comporta una tarea de investigación en sí misma y este no es el lugar adecuado para realizarla. Conviene, en cambio, retomar nuestra pregunta inicial respecto de las consecuencias de concentrar exclusivamente en la teoría de la libido de San Agustín el diagnóstico de Foucault sobre los orígenes cristianos del liberalismo.

Según lo que hemos observado, dicha hipótesis de trabajo implicaría la exclusión de la línea genealógica en la que Foucault mismo inscribe la formación del liberalismo a partir del monacato. Como lo hemos puesto en evidencia, del corpus mismo de las investigaciones de Foucault se puede asir la importancia central que la disciplina posee como vector o eje genealógico que conecta de manera clara el monacato al liberalismo, en particular a Bentham. Paradójicamente es San Agustín quien permite advertir la relevancia genealógica de la disciplina. Ello es así porque la disciplina es la contracara y el correlato político de la perspectiva que el obispo de Hipona desarrolla sobre el deseo. Sin embargo, se trata de una conexión indirecta, de un reenvío más bien terminológico y no conceptual, dado que para Foucault la disciplina tiene un alcance diverso. A pesar de ello, este reenvío terminológico permite poner de manifiesto las raíces monásticas de la disciplina en las investigaciones de Foucault. De este modo, el contraste entre las reflexiones de Foucault y Agustín sobre la disciplina produce un efecto diversificador al interior de lo que podríamos denominar “la genealogía cristiana del liberalismo” en el marco de las investigaciones del filósofo francés, puesto que permite poner en evidencia los orígenes monásticos de la gubernamentalidad liberal. A partir

55 FOUCAULT, Michel. *Del gobierno de los vivos. Curso en el Collège de France 1979-1980*. Fondo de Cultura Económica, 2014, 288-289. En el mismo sentido, FOUCAULT, Michel. *Las Confesiones de la carne*, 135.

56 En la primera hora de la lección del 17 de marzo de 1982 del curso en el Collège de France “La hermenéutica del sujeto”, Foucault enumera una serie de diferencias entre las técnicas ascéticas de la filosofía antigua (*tebknè tou biou*) y la regla monástica. A diferencia de las primeras, esta última se caracteriza por el hecho de tender a la organización de una vida “regulada” sobre la base de “un catálogo preciso de todos los ejercicios a hacer, a cada momento de la vida, a cada momento del día”, FOUCAULT, Michel. *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France 1981-1982*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002, 405-406. Sobre la regulación detallada de las actividades de los individuos propia de la disciplina véase FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico*, 66-73, 93-94 y FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*, 153-166.

de allí, es posible tener una mirada más abarcadora y completa de la trama de las continuidades que despliega esa “genealogía cristiana del liberalismo” y en particular reconsiderar el rol que el deseo, como objeto de gobierno, ocupa en ella.

Tal como lo hemos señalado, la disciplina de origen monástico no tiene como objeto el deseo, sino el cuerpo de los individuos. La tesis de Foucault sobre la docilidad y la maximización de las fuerzas de los cuerpos producida por los dispositivos disciplinarios, en particular el panóptico, es harto conocida y los principales pasajes del corpus foucaultiano que describen su funcionamiento han sido reproducidos abundantemente. Sin embargo, a fines ilustrativos, conviene citar un pasaje de la clase del 28 de noviembre del *Poder psiquiátrico*, en donde Foucault despliega la breve genealogía de la disciplina que conecta el monacato del medioevo al panóptico de Bentham, el cual resume bien el modo en que opera la disciplina:

Esos sistemas disciplinarios (...) que se constituyeron en la Edad Media, comienzan a abarcar entonces toda la sociedad mediante un tipo de proceso que podríamos llamar de colonización externa e interna, en el cual encontramos decididamente los elementos de los sistemas disciplinarios de los que les hablaba. A saber: la fijación espacial, la extracción óptima del tiempo, la aplicación y la explotación de las fuerzas del cuerpo por una reglamentación de los gestos, las actitudes y la atención, la constitución de una vigilancia constante y un poder punitivo inmediato y, por último, la organización de un poder reglamentario que, en sí mismo, en su funcionamiento, en anónimo, no individual, pero conduce siempre a un señalamiento de los individuos sojuzgados. En líneas generales: cobertura del cuerpo singular por un poder que lo enmarca y lo constituye como individuo, es decir, como cuerpo sojuzgado⁵⁷.

La disciplina, de origen monástico, ocupa así un lugar central a la hora problematizar la genealogía cristiana del liberalismo y permite entender una de las dinámicas de poder fundamentales a partir de las cuales el liberalismo integra mecanismos de gobierno que le son preexistentes y que difícilmente puedan entenderse poniendo únicamente el acento en el deseo y el interés⁵⁸.

Como lo hemos señalado, abordar los vínculos genealógicos concretos entre la disciplina monástica y la disciplina como dinámica de gobierno liberal implicaría realizar una investigación específica, la cual, por las razones mencionadas previamente, debería tener como uno de sus ejes principales el concepto de regla. Dicho objetivo excede este trabajo, cuyo fin es demostrar cuáles son las

57 FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico*, 93-94. Respecto de la manera en que el panóptico de Bentham formaliza e integra estas técnicas disciplinarias véase FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*, 199-230.

58 Miguel de Beistegui hace referencia al modo en que el liberalismo integra las técnicas disciplinarias, particularmente en la figura del panóptico de Bentham. Sin embargo, el desarrollo de su análisis se centra en la importancia de la ley y del interés como factores claves de la comprensión del funcionamiento de las instituciones disciplinarias en lugar de enfocarse en la disciplina y la manera en que esta se aplica al cuerpo de los individuos. DE BEISTEGUI, Miguel. *De government of desire*, 58-62.

consecuencias de centrar en la teorización del deseo desarrollada por San Agustín la genealogía cristiana del liberalismo desplegada por las investigaciones de Foucault.

Obviamente, no se trata de dos líneas de investigación genealógicas excluyentes: en el marco de la genealogía del liberalismo foucaultiana, la disciplina monástica puede bien complementar el enfoque del deseo de San Agustín. De hecho, pareciera que para Foucault se trata de dos componentes fundamentales que es necesario articular a los fines de comprender los mecanismos de gobierno sobre los cuales el liberalismo se apoya y que, al mismo tiempo, reconfigura. Resta todavía indagar los elementos y las dinámicas específicas que tal reconfiguración supone. En particular los vínculos entre deseo y disciplina que podría haber forjado el cristianismo y la manera en que estos podrían haber sido reproblematicados e integrados en el liberalismo.

5. Bibliografía⁵⁹

- BENTHAM, Jeremy. *An introduction to the principles of morals and legislation*. Anodos Books, Whithorn, [1780] 2019.
- BROWN, Peter. *Augustine of Hippo, a biography*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, California, 1967 (2 edición).
- BROWN, Peter. *The Body and society. Men, women, and sexual renunciation in early Christianity*. Columbia University Press, New York, 1988.
- CHEVALLIER, Philippe. *Michel Foucault et le christianisme*. ENS Éditions, 2011.
- COLOMBO, Agustín. *Le bios de la brebis. La problématique de la subjectivité dans le christianisme chez Michel Foucault*. Tesis para optar al grado de doctor en Filosofía y Ciencias Sociales, Université Paris 8 Vincennes – Saint-Denis/Universidad de Buenos Aires, 18 de diciembre de 2017.
- COLOMBO, Agustín. “Michel Foucault y el hombre de deseo. *Las Confesiones de la carne* y los límites de la *Historia de la sexualidad*”. En *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37 (1), 2020, 123-135.
- DE BEISTEGUI, Miguel. *The government of desire. A genealogy of the liberal subject*. The University of Chicago Press, Chicago/London, 2018.
- DELEUZE, Gilles. “Désir et plaisir” en DELEUZE, Gilles. *Deux régimes de fous*. Les éditions de Minuit, Paris, 2003.
- FOUCAULT, Michel. *Del gobierno de los vivos. Curso en el Collège de France 1979-1980*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2014.
- FOUCAULT, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France 1973-1974*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.
- FOUCAULT, Michel. *Histoire de la sexualité 4. Les Aveux de la chair*. Gallimard, Paris, 2018. Traducción al español: *Historia de la sexualidad IV. Las Confesiones de la carne*. Trad. Horacio Pons. Siglo XXI editores España, Madrid, 2019.
- FOUCAULT, Michel. *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France 1981-1982*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.

⁵⁹ Salvo indicación de lo contrario, la traducción al castellano de las fuentes utilizadas en otros idiomas es nuestra.

- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France 1977-1978*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 1976.
- LORENZINI, Daniele. “La politique du Paradis. Foucault, *Les Aveux de la chair* et la généalogie du néolibéralisme” en BOEHRINGER, Sandra & LAUFER Laurie (Dir.). *Après Les Aveux de la chair. Généalogie du sujet chez Michel Foucault*. EPEL, Paris, 2020.
- SENEILLART Michel, “Paradossi e attualità della soggettivazione cristiana” En DE CONCILIIS, E. (ed.) *Dopo Foucault: Genealogie del postmoderno*. Mimesis, Milano, 2008.
- SENEILLART, Michel. *Les arts de gouverner. Du regimen médiéval au concept de gouvernement*. Seuil, Paris, 1995.